

## ALMUDENA GRANDES, LA NOVELISTA DE LA MEMORIA

Madrileña de pura cepa, del barrio de Chamberí, colchonera orgullosa y una incondicional de la Feria del Libro de su ciudad natal, donde atendía con sonrisa perpetua a su legión de lectores, Almudena Grandes nos dejó prematuramente en noviembre de 2021, a los 61 años de edad.

Se inició en la escritura, según ella misma relató en alguna entrevista, por un “pique” con una compañera de oficina que ganó un accésit en un concurso literario. Grandes pensó: “Si esta puede, yo también”. Así nació **Las edades de Lulú**, con la que ganó el

XI Premio La Sonrisa Vertical en 1989 y que fue el primero de los muchos títulos que nutren su dilatada y diversa trayectoria, que incluye novelas como **El corazón helado**, **Atlas de geografía humana**, **Te llamaré Viernes** o **Malena es un nombre de tango**. Muchas de ellas fueron llevadas al cine con desigual fortuna, pues la escritora hizo pública la decepción que sintió



cuando vio la versión que Bigas Luna había hecho de su primer libro.

La mujer siempre ha tenido un papel relevante en la trayectoria de esta escritora, que nunca ha dejado de luchar en favor de la igualdad ni ha ocultado su compromiso político.

Se declaraba una enamorada de Galdós y sus *Episodios Nacionales*, y quiso emular al maestro con una colección de novelas que, bajo el título de **Episodios de una guerra interminable**, profundizan en varios aspectos de la contienda y sus posteriores consecuencias: el intento fallido del bando republicano de reconquistar la España ocupada por los nacionales a través del Valle de Arán en **Inés y la alegría**; **El lector de Julio Verne**, sobre los maquis escondidos en los montes andaluces; **Las tres bodas de Manolita**, acerca del sistema penitenciario durante el franquismo, la construcción del Valle de los Caídos a cargo de presos y la lucha clandestina; **Los pacientes del doctor García**, que saca a la luz la red montada por Clara Stauffer en Madrid para refugiar a nazis durante la dictadura franquista; y el último publicado, **La madre de Frankenstein**, sobre la situación de los manicomios de mujeres en la posguerra española. Se la recordará por muchas facetas, pero sin duda su esfuerzo por preservar la memoria histórica de nuestro país es una de las más importantes.

Casada con el también escritor Luis García Montero, ejercía cada verano de anfitriona en su casa de Rota, donde acogía a un sinfín de amigos, muchos de ellos nombres destacados del mundo de la cultura: Joaquín Sabina o el poeta asturiano Ángel González fueron dos de los incondicionales. Fue precisamente una canción de Sabina la que despidió a Grandes en el cementerio civil de Madrid, ciudad, la suya, en la que será nombrada Hija Predilecta. Y, parafraseando al cantautor, “Que el diccionario detenga tus palabras”, Almudena.

